

**EL I CONGRESO TEOLÓGICO-PASTORAL DE LA DIÓCESIS
DE CORIA-CÁCERES SOBRE SAN PABLO
Cáceres, 7-10 de mayo de 2009**

MIGUEL S. FRESNEDA CORCHADO
Cáceres

Este Congreso fue convocado por el Obispado de nuestra diócesis de Coria-Cáceres, desde la Vicaría de Pastoral, con un equipo integrado por el Director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas (ISCR) “Sta. María de Guadalupe”, D. Manuel Lázaro, el Delegado Diocesano de Enseñanza, D. José Ignacio Urquijo y el Rector del Seminario, Isaac Macarro, ayudados, especialmente en el desarrollo del mismo, por la Archivera Dña. Carmen Fuentes. Se inscribieron en él más de 400 congresistas, aunque la media de asistencia estuvo aproximadamente en la mitad, registrándose la mayor asistencia el primer día, en la ponencia de la comunicadora de la COPE Cristina López S., seguida de la de D. Jacinto Núñez y también la del Obispo de la diócesis, Mons. Cerro, como clausura del mismo.

Tras unas palabras de bienvenida del Obispo de nuestra diócesis, muy pletórico ante la masiva respuesta de más de 300 asistentes y de haber concitado a un conjunto de ponentes, “primeras espadas de las distintas ramas de la teología y pastoral”, tomó la palabra Cristina López Schlichting, la estrella vespertina de la COPE, cuyo Director aquí en Cáceres le hizo una desenfadada presentación, felicitándola por la reciente concesión del micrófono de oro, que recogería al día siguiente en Ponferrada; ella nos hizo “una lluvia anecdótica y testimonial de ideas” en frase del prelado convocante. “El periodista católico debe ser realista, abierto y positivo, contando libre y verazmente la actualidad y en ella destacar valores éticos y trascendentes que le den sentido”. Debe

contar la realidad, previamente bien contrastada; para ello ayuda mucho distanciarse un tanto de lo real, para mejor apreciar el misterio, la verdad, la belleza y otros valores que subyacen en la actualidad inmediata. Mas el buen periodista e incluso el buen escritor “le viene su apremio de escribir, al haberse situado en una visión religiosa y ético-moral de la vida en curso. De todas formas es preferible, a la hora de abordar lo real, no moverse con prejuicios ideológicos, sino más bien empatizar humanamente con los personajes o ponerse lo más posible en el contexto de la situación que se describe o narra, sin juzgar ni moralizando. Ella defiende una gran apertura periodística, en el sentido paulino de “probar de todo y quedarse con lo bueno, que es para lo que estamos hechos”. Que seamos positivos: o sea no solo hablar de lo bueno, sino sacar de lo negativo el lado bueno o positivo, que siempre lo hay, como del misterio de la Cruz, el lado redentor y la esperanza en la Resurrección o que Dios en todo momento nos está apoyando. En este sentido la Iglesia te resitúa en la realidad y por tanto a ella debemos estar agradecidos, pues nos recuerda que en lo real también hay un aspecto trascendente, salvador, positivo: destaquémoslo si somos buenos comunicadores y evangelizadores a través de los medios.

En el coloquio con tan amena periodista, contó un sinfín de anécdotas, tanto de tipo personal como familiar o profesional, que ejemplificaban lo anteriormente expuesto, por ejemplo ella se confesó católica comprometida con el movimiento Comunión y Liberación, pese a que procede de unos padres entre luteranos y agnósticos y habló de varios comunicadores de la COPE, así como de las lecturas que le formaron bastante: Chesterton, G. Green, Mounier, Tolkien, ... Fue largamente aplaudida.

El viernes, día 8, el insigne profesor de Nuevo Testamento en la Universidad P. de Salamanca, D. Jacinto Núñez, presentado por su discípulo Manuel Lázaro, Director de *Cauriensia* y del ISCR “Sta. M^a de Guadalupe”, nos explicó, tras la contextualización del mundo del apóstol, y con sabia claridad la triple faceta paulina: de religión judaica, de cultura helenística y ciudadano romano. En cuanto a lo 1º destacó la familiaridad de Pablo con las Escrituras, cuyo eje es Jesucristo, su valoración de la Ley, así como la función de Israel en la Historia de la Salvación; que tuvo unos grandes maestros, Gamaliel y Bernabé quienes le dieron claves hermenéuticas bíblicas como estas: hemos creído en Cristo, para ser justificados por la fe en Él, acogiéndolo, no por las obras, entendiéndolo como por el cumplimiento de la Ley. El amor, clave en la doctrina cristiana, puede ser mandado, porque antes nos amó Él. Aclaró cronológicamente las relaciones paulinas con Jesús y con el cristianismo primitivo sus rasgos identitarios, referidos especialmente al “evangelio de Antioquía”, o sea a la cultura helenística de Pablo; el uso constante y de calidad del griego, la lengua culta del Imperio: él pasó los símbolos judaicos en arameo a un

pensamiento conceptual griego. Y Pablo fue social y políticamente ciudadano romano, lo cual le dio una gran libertad de movimientos, gracias a las grandes infraestructuras romanas de vías marítimas, puertos y calzadas; consideró a Roma su meta, pues era el centro del mundo y a Hispania, el confín del orbe, para dar universalidad a su mensaje. Un coloquio iluminador sobre la supuesta misoginia de Pablo, entre varias cuestiones propuestas cerró tan magistral ponencia.

La archivera y “maestra de ceremonias” del Congreso nos presentó a su escritor predilecto el novelista Sánchez Adalid, también uno de los más premiados últimamente incluso en la ciudad de Cáceres. Él, como novelista histórico, nos ambientó geográfica, histórica y culturalmente en la Grecia de los tiempos de san Pablo. Se centró principalmente en contarnos la mentalidad filosófica, religiosa, social y costumbrista de Corinto, conocido “in situ” por el ponente para así poder entender mejor la Carta a los Corintios, desde la mentalidad helenística paulina, el cual la trascendió para alumbrar la luz evangélica de Cristo en aquella comunidad, pese a que no le entendieron bien su predicación, aquellos que visitaban los templos de Eleusis y Epidauro, dedicados a Afrodita y a Esculapio respectivamente, cuyas historias y ritos contó detalladamente, deslumbrándonos su mucha erudición sobre ese mundo sabio, hermoso y preparado para recibir una verdad mucho más luminosa, que fue la de Cristo.

Allí mismo en el abarrotado salón de actos del Seminario Diocesano se rezaron vísperas.

El sábado, el Sr. Obispo de Plasencia, D. Amadeo Rodríguez Magro, también extremeño como los dos anteriores y al ser especialista en Catequética, nos habló del *Mensaje catequético paulino para los hombres de hoy*”, después de la breve presentación del Vicario de Pastoral, D. Juan Manuel Cuadrado. Resaltó el ponente la gran validez del mensaje catequético paulino, por responder como apóstol a los desafíos de la fe. El gran empeño paulino fue de comunicarnos, como apóstol elegido por Dios, su experiencia de encuentro personal con Cristo en el camino de Damasco y creyendo en Él, que entregó su vida, le supuso amarlo y expresárselo a todos con obras y palabras. Estas palabras con las que Él anunció este kerigma lo conformó como cartas dialogadas dirigidas a comunidades concretas que él iba fundando. Y con un estilo integral: de mente y corazón y además de transmitirle el *kerigma* de la gran noticia Jesús muerto y resucitado, también les reforzaba doctrinalmente en una 2ª fase, transmitiéndole la tradición recibida.

Una conclusión para nosotros hoy puede ser que nos debemos dejar alcanzar por su Gracia, creyendo en esa gran Persona que es Jesús, conocerlo mejor, amarlo y expresarlo a los demás con obras y palabras. No es fácil sintetizar el “evangelio catequético paulino” con el que formó a muchos hombres nuevos

imbuidos del amor a Cristo y a su Iglesia, movidos por su Santo Espíritu. El era consciente de que con el anuncio de esa Palabra estaba fundando iglesias, en un proceso que abarcaba tres generaciones: a partir de los testigos oculares de la vida y resurrección de Jesús, llegaba en principio a unas comunidades judeo-cristianas de Jerusalén, posteriormente a las helenísticas que no le vieron y que salieron fuera de Palestina, a la diáspora de Antioquía, las cuales buscan respuestas a sus preguntas a partir del kerigma recibido de la generación anterior y estas a su vez las transmiten a otras nuevas comunidades dispersas por la actual Turquía, Grecia e Italia. Estas, basándose en el kerigma en torno a la figura de Jesús, ya pasaban a instruirse más doctrinalmente en el misterio esencial cristiano, para llegar debidamente preparados como catecúmenos al Bautismo, siguiendo el camino del Señor.

Pablo, apóstol con los apóstoles fue fiel a la tradición recibida por Cefas y otros. Nosotros nos podríamos plantear si enseñamos en la catequesis por nuestra cuenta o seguimos las pautas y contenidos marcados por los párrocos y delegados del Obispo. Pablo hacía mucho hincapié en la Resurrección de Jesús, lo que le constituye en un ser vivo y que está presente no solo en su Cuerpo Místico eclesial, sino también en la Eucaristía y en los hermanos necesitados. Nosotros, ¿cómo anunciamos hoy la salvación de Jesucristo, como un verdadero Señor, el *Kirios*, sólo como un motivo para creer o también como procuraba Pablo también para vivirlo y celebrarlo? Pablo en Colosenses nos decía que “todo se cumple o recapitula en Jesucristo, el cual cierra el proceso histórico aunando lo terreno y lo celestial”. Pablo identifica a Cristo con su Iglesia, por la que Dios mueve los designios humanos. El acontecimiento de Cristo viene a nosotros para reconciliarnos con Dios, haciéndonos hombre nuevos o nuevas criaturas libres del pecado y renovadas por el Espíritu en santidad verdadera. Vivimos en Él, gracias al Espíritu Santo, participando de Él, especialmente en la Eucaristía y místicamente en la Iglesia. Esto le hacía decir a Pablo: “yo ya no vivo, sino que es Cristo quien vive en mí”. –Como conclusión última para el hombre de hoy: Pablo se identifica con nosotros: “Me he hecho uno de vosotros, para ganaros para Cristo”. Nos pidió el ponente que como catequistas o evangelizadores, ahondemos en el *kerigma* inicial del encuentro con la persona resucitada de Cristo, siendo fieles a lo esencial de la tradición y que la transmitamos lo más viva y universalmente posible.

La Eucaristía impidió celebrar el coloquio.

9 de mayo, sábado. –Las vidas y obras *de tres sacerdotes santos y testigos ejemplares: D. Leocadio, con fuego de ardor paulino*”, que fue presentado por el Director General de Esclavos de María y de los pobres, el P. Francisco Javier Roero Suárez y a este, a su vez, por el P. Arturo Ureña. Explicó, además de su biografía, su itinerario espiritual y el carisma que les identifica de entrega

a los ancianos y enfermos más desvalidos en sus casas de la Misericordia de Alcuéscar, de Caminomorisco y del pueblo pacense en donde nació su fundador, cuyo centenario están conmemorando, siempre bajo la protección maternal de María.

Después de la presentación de “*Don Luis Zambrano, un carisma paulino para la Iglesia*”, a cargo de M^a José Antúnez Rodríguez, que a su vez fue presentada por el Deán de la S.I.C. Catedral de Mérida D. Manuel Grillo, le tocó el turno a d. Florentino Muñoz, el cual nos acercó la magna figura de “*D. Honorio, signo de entrega a Dios*”, como postulador de la causa de su beatificación, nos esbozó sus facetas de abnegado canónigo y músico, profundo director espiritual e incondicional samaritano; con su ejemplo de humildad orante y estremecedora pobreza, refulgiendo siempre su cálida devoción mariana y entrañable acogida a todos. Su religación a Coria pivotó fundamentalmente en torno a dos instituciones a las que sirvió celosa e ininterrumpidamente como fue la catedral, en la que fue canónigo, organista y director de la *schola cantorum* y también en el Seminario, donde se desvivió ejemplarmente como santo director espiritual y profesor del mismo. Murió, con una edad avanzada, en olor de santidad y de multitudes. En el coloquio el ponente explicó cómo fue y en qué punto se encuentra el laborioso proceso de beatificación, a cuyo comienzo oficial se ha recibido el nihil obstat y se proclamará oficialmente abierto el próximo 15 de junio en la catedral de Coria, en el acto de clausura del curso pastoral.

La sesión conclusiva del 10 de mayo comenzó, tras la oración litúrgica, con la *Mesa Redonda* “*Cómo la teología paulina ilumina los diversos campos de evangelización*”. En ella actuaron distintos Delegados Diocesanos y animadores de pastoral del sector de la enseñanza (Nacho Urquijo: la problemática de los profesores de Religión y de la página web de la diócesis), de las vocaciones (Isaac Macarro: todos los apóstoles lo son por iniciativa divina, al igual que Pablo, que tuvo el encuentro con el Resucitado; de él debemos nosotros ser testigos también y fervorosos orantes de que envíe más operarios a la mies.). Sobre la vida religiosa el P. Juan C. Glez. del Cerro O.P. manifestó que por Cristo merece dejar otras cosas y aunque no poseemos nada, lo poseemos Todo; por tanto dejémonos guiar por el Espíritu de Dios y así podremos culminar bien la vocación bautismal de revestirnos de Jesucristo y vivir como hombre nuevos.. Sobre la formación teológica y Publicaciones D. Manuel Lázaro, como Director del ISCR “*Sta. M^a de Guadalupe*” y Director de Publicaciones de la Diócesis animó a cultivarnos más en nuestra formación integral especialmente en la teológica y religiosa aprovechando los muchos medios y ámbitos formativos que hay a nuestra disposición para poder hacer dignamente ese diálogo fe-cultura. Y de otras tres Delegaciones (Medios de Comunicación, Misiones

y Migraciones) quien suscribe esbozó sus principales actividades y retos más comprometedores, para que todos sepamos usar mejor los medios de comunicación para una mejor evangelización, respondamos mejor a una vocación misionera en nuestras parroquias y movimientos, colaborando con los nuevos pobres que ahora más nos urgen como son los inmigrantes. Todos ellos, moderados por d. Florentino Muñoz, esbozaron sus respectivas realidades y los retos planteados, como se ha visto sintéticamente, pues en el escaso tiempo concedido no podía ser de otro modo y lamentablemente tampoco hubo coloquio sobre las anteriores intervenciones.

El prelado diocesano cerró el Congreso con la ponencia “*Los retos evangelizadores hoy, a la luz de san Pablo*”: la evangelización es la misión principal de la Iglesia, que se está quedando sola defendiendo la vida y los derechos Humanos, enterrando a muchos enterradores suyos. Ella opta por que haya mucha vida y acción pastoral, aunque sin mucha coordinación ni tanta innecesaria calma. Su primer gran reto es la formación permanente de todos, sabiendo ofrecer los muchos medios y ámbitos formativos, como apuntó antes d. Manuel Lázaro, del que se hizo eco. Esta nos llevará a descubrir la centralidad de Cristo en toda vida cristiana y apostólica, anunciándole con valentía, con la Palabra y la caridad servicial. En la línea de la intervención del P. dominico Juan Carlos G. del Cerro al que también citó Mons. Cerro. Así nos iremos santificando, que es lo que más necesita nuestra Iglesia: muchos santos como los tres sacerdotes ejemplares citados antes D. Honorio, D. Leocadio y Luis Zambrano: imitándoles es como mejor solucionaremos las crisis y muchas de nuestras carencias y los retos planteados.

Entre ellos citó también el de la globalización como fenómeno real y al que la Iglesia le reconoce sus valores positivos, aunque no deja de preocuparle otros aspectos. Preocupa que la persistencia de la pobreza, la miseria y el desempleo sigan siendo un escándalo, así como que la familia sufra actualmente los peores embates de la historia, perdiendo valor el matrimonio y que también falta compromiso pastoral en muchos miembros de la Iglesia, así que se ha colado el indiferentismo religioso en el seno de muchas comunidades, teniendo miedo o vergüenza a expresar públicamente su fe o a defender los principios de la moral cristiana: oposición al aborto y divorcio, ... Necesitamos más testigos valientes y evangelizadores con el talante paulino, preguntando, pensando e interpellándose sobre su fe. Al igual que Pablo, debemos sentir urgencia de la predicación, fruto de un arraigado amor a Dios y a los hermanos y de la centralidad de Cristo en las vidas: nos dejó como mensaje principal de su doctrina lo que significa vivir en Cristo (Rm 1.2.39; 12,5; 16, 3.7; 1 Co 1.2.3). “Todo lo puedo en aquel que me conforta” (Flp. 4, 13), pero personalizando nuestra fe dentro de la Nueva Evangelización y dando respuesta con ella a la nueva situación, provo-

cada por los cambios sociales que vivimos: teniendo en cuenta la urbanización, la pobreza, la marginación, sin olvidar a los jóvenes; el materialismo, la cultura de la muerte, la invasión de las sectas, etc.

A modo de conclusión; el mayor reto que nos plantea la evangelización es el dinamismo suicida del egoísmo y de la mentira existencial como formas usuales de vida, lo que lleva a muchos a la desesperanza, a la soledad y al sufrimiento; por ello la evangelización debe rehacer al mundo actual desde los cimientos, que es necesario transformar de salvaje en humano, de humano en divino, es decir según el corazón de Dios. Para ello la figura de Pablo nos alentará e iluminará bastante pasando de un cristianismo sociológico a una fe más personalizada, convencida y convencedora, confiando plenamente en quien yo sé del que me he fiado, con la fuerza del Resucitado. Que seamos capaces de vencer la atonía interna y la acidez externa, sembrando un nuevo entusiasmo, para que el Evangelio nos atrape y se difunda a través de nosotros.

El Sr. Vicario de pastoral D. Juan Manuel Cuadrado insertó este Congreso dentro de los objetivos del Plan Pastoral Diocesano, con un carácter trienal: saber quiénes somos personal y grupalmente; que estemos unidos a través de la oración y de una mayor comunión y unión entre todos los evangelizadores. Aquí hemos vivido esos objetivos viéndolos encarnados en los ejemplares testigos, esos curas santos que se han presentado y otros grandes comunicadores y profundos teólogos, quienes nos han estimulado a evangelizar mejor, con más ardor y unión con la jerarquía y entre nuestros movimientos. Agradeció, por último al equipo de colaboradores que lo han posibilitado, especialmente a la tripleta formada por D. José Ignacio Urquijo, Manuel Lázaro como organizadores y a Carmen Fuentes, como “conductora y maestra de ceremonias” de la marcha del Congreso.

Cerró el acto el Sr. Obispo diocesano agradeciendo también a los más de 400 inscritos, a unos 300 asistentes de media, a los ponentes y a los citados organizadores entre ellos a los miembros del Seminario. Pidió que vivamos tantas renovadoras reflexiones, sugerencias y conclusiones; que se asista a la Eucaristía conclusiva del mismo con un carácter jubilar o sea que cumpliendo las condiciones impuestas se obtenga la indulgencia plenaria, por el Año Santo Paulino, que se cierra por adelantado con este magnífico Congreso más teológico que pastoral, pero que ha rayado a gran altura en todos los sentidos.

ENTREVISTA A CRISTINA LÓPEZ SCHLICHTING, TRAS SU CONFERENCIA “CÓMO ANUNCIAR HOY EL EVANGELIO DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL”, PUBLICADA EN LA HOJA DIOCESANA (23-V-09), REALIZADA POR EL AUTOR

1) *Como ha usado los distintos medios, ¿con cuál se queda para evangelizar mejor?* Es bastante difícil elegir uno, pues cada uno tiene su atractivo y su identidad, dependiendo de tu actitud o intención. Si buscar la profundidad, debes usar la prensa escrita, la cual permite mejor la reflexión. Si buscas impactar más con la imagen y menos con la palabra, le iría mejor una entrevista por TV, pese a ser bastante superficial. La radio goza de ambas cualidades y de una divulgación cultural muy sorprendente: uno aprende mucho escuchando la radio y entablando curiosas relaciones interpersonales, que resultan familiares; cuando murió A^a Herrero o Encarna Sánchez, algunas lloraban como si se hubiera muerto alguien de su familia.

2) *¿No cree que los medios católicos o no controlados por el gran imperio mediático progubernamental somos como David frente a Goliat o podemos muy poco?* No le quepa la menor duda de eso, pero es lo mismo que le pasó a Cristo frente al poder judaico y romano, pero él tenía mucha fuerza, al ser la Verdad. Nosotros, por ejemplo, en la COPE tenemos más fuerza de la que parece, pues, cuando movemos los corazones al presentar la Verdad, la pura realidad y encima de forma bella o cuidada, nos ponemos por encima de cualquier eslogan político o propagandístico de otras emisoras. Hay muchos ejemplos de gente que resistió, con su fe y verdad, a regímenes comunistas y totalitarios, con muchos medios.

3) *¿Sabemos usar y aprovechar bien los medios de comunicación por parte del público y de los agentes de pastoral?* El único miedo que debemos tener no es ese, sino al poder que intenta sojuzgar y controlar las conciencias, las cuales movidas con libertad no deben tenerle miedo, sino sobre todo mantener independencia y criterios claros; entonces el poder político no puede uniformar a todos con un pensamiento único ni que la gente deje de pensar o de preocuparse por la grave situación actual, sino que pretende, a través de sus medios que la gente se divierta y distraiga al máximo a base de convencionalismos, de lo progre, de espectáculos, etc. En este sentido este Congreso me parece una gran propuesta, incluso muy revolucionaria, pues parte de hombres libres y reflexivos que quieren renovarse aun más con ejemplos tan válidos y valientes como san Pablo y otros más cercanos. ¡Enhorabuena y adelante! (¡Muchas gracias, Cristina!)